



NUTRICION PRACTICA DEL GANADO BRAVO

Autor: D. Francisco Javier Jimenez Blanco

Especialista en Nutrición Animal

Doctor en Veterinaria



CONTENIDO

LA ALIMENTACIÓN Y NUTRICIÓN DE LA RAZA BOVINA DE LIDIA:	1
PRINCIPALES PATOLOGÍAS ASOCIADAS AL REMATE DEL TORO DE LIDIA.	1
RESUMEN:	1
INTRODUCCION:	3
LA ALIMENTACION DEL TORO BRAVO: MANEJO	8
ALIMENTACION DE LA VACA:	9
ALIMENTACION DE LOS MACHOS.	17
ALIMENTACION DEL BECERRO.	19
ALIMENTACION DE AÑOJOS.	22
ALIMENTACION DEL ERAL.	23
ALIMENTACION DEL UTRERO O NOVILLO.	24
LA ALIMENTACION DEL TORO.	25
PRINCIPALES PATOLOGÍAS ASOCIADAS A LA NUTRICION DEL TORO DE LIDIA	30
ACIDOSIS RUMNIAL	31
PREVENCION DE LA ACIDOSIS RUMINAL.	37
ALCALOSIS RUMINAL:	40
TABLAS. Fuente necesidades de INRA	42
ANEXO DE DIAPOSITIVAS Y FOTOS	47
ANEXO DE FOTOS:	63
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.	91

LA ALIMENTACIÓN Y NUTRICIÓN DE LA RAZA BOVINA DE LIDIA:

PRINCIPALES PATOLOGÍAS ASOCIADAS AL REMATE DEL TORO DE LIDIA.

RESUMEN:

La raza bovina de lidia ha evolucionado bajo mi punto de vista de una forma totalmente negativa, ya que ha pasado de ser una producción en explotación pura y dura de carácter extensivo a una producción en una explotación de carácter semintensivo, esto es debido a la reducción de la superficies utilizadas y destinadas para la crianza del toro de lidia, es decir se destinan menos hectáreas y las peores hectáreas para dicha producción, los motivos de esta reducción han sido varios y muy diversos.

El sentido común, nos marca, que los distintos lotes que existen en dicha explotación se alimentarán a ser posible, la mayor cantidad de tiempo con forraje, ya sea comido a diente en pastoreo o segado para producir, tanto los henos como los ensilados correspondientes de dicho material que se cosechado.

Dependiendo de la climatología que tengamos en cada momento, habrá que aportar un complemento de concentrado a los distintos lotes que componen nuestra explotación. El único lote que debemos de tener un interés primordial y mantener una alimentación equilibrada y totalmente tecnificada o cualificada durante este periodo son los animales que se van a destinar a la lidia es decir, tanto los utrerros en novilladas picadas, como los cuatroños y cincoños para corridas de toros.

La experiencia nos marca, que hay dos momentos muy críticos en la producción del ganado bravo, que son el paso de animales destetados a la fase de erales, ya que están en pleno desarrollo y crecimiento y necesitan

una mayor atención en cuestión de la alimentación que vayamos a utilizar y luego otro gran periodo de relevancia total que es el de los machos que vamos a lidiar, como indicábamos anteriormente, los utrereros en novilladas con picadores y cuatroños y cincoños en festejos mayores o corridas de toros.

La tendencia más utilizada, para evitar la presencia de patología digestiva, es recurrir a la alimentación ad libitum, es decir el animal debe tener acceso al alimento que le estamos aportando, durante todo el día de tal forma que coman todos los animales del lote, ya sean más o menos fuertes, de esta manera evitaremos muchísimos procesos o momentos de peleas en dicho lote.

También se suele recurrir, a la utilización de productos o moléculas llamadas tampón o buffer, de tal forma que mantendremos constante el pH tanto a nivel ruminal como a nivel intestinal.

En la actualidad, se están utilizando técnicas muy innovadoras, que funcionan adecuadamente y los resultados son óptimos en los animales con una incidencia mínima de procesos metabólicos en la lidia, de tal forma que el síndrome de caída se ve reducido a ostensiblemente durante todo el proceso de producción de dicho animal.

INTRODUCCION:

El ganado bravo constituye, el grupo de raza autóctona por excelencia en nuestro país, muy arraigado y de vital importancia tanto a nivel económico como a nivel social, de tal forma que podemos decir que este animal es capaz de generar un movimiento económico de alto nivel, ocupando el segundo lugar después del fútbol.

En la actualidad la raza bovina de lidia está integrada o compuesta alrededor de unas doscientas mil cabezas a nivel nacional y están distribuidas en ochocientas noventa explotaciones, en la actualidad constituyendo la raza autóctona de Fomento más numerosa en nuestro país y la segunda en censos después de la raza frisona.

De acuerdo con los datos aportados por el doctor Cañón en el año dos mil ocho, se trata de un animal único y excepcional en el mundo, que atesora un importante y variado caudal genético.

En los últimos años, la realización de festejos taurinos ha descendido por diversos motivos y el principal la pandemia que ha padecido el país en el año 2020 y 2021, por este motivo se redujeron notable y ostensiblemente el censo en todas y cada una de las ganaderías que conforman dicha raza autóctona.

Como comentábamos anteriormente, la superficies destinadas a la producción de ganado bravo se han visto reducida de forma notable, por lo que en la actualidad no queda otro remedio que recurrir a la alimentación y sus nuevas técnicas y evolución para producir un toro de bravo que sea viable para su lidia, ya que es de vital importancia un buen trapío para poder llevar a plazas de relevancia, es decir de primera y segunda categoría dichos animales con el trapío necesario.

La raza bovina de lidia es capaz de adaptarse y aprovechar todo tipo de terrenos, por lo que es una raza que tiene mucha rusticidad, debemos de pensar que estos animales pastan y se crían en zonas con climatologías extremas.

Teniendo esta explotación unas climatologías tan extremas, que son en Andalucía como puede ser Córdoba y Sevilla con temperaturas muy muy calurosas en verano y temperaturas extremas en invierno como ocurre en zonas de Castilla y León.

En toda explotación ganadera, la economía es de vital importancia, y la alimentación suele ocupar un porcentaje muy alto en los costes finales de producción, llegando a poder tener una incidencia del 60 al 65% y en muchos casos el 70% de los costes finales de producción. Otro factor a tener en cuenta, que tiene mucha incidencia en los costes finales de producción de ganado bravo, es la mano de obra que tiene que ser muy cualificada, ya que se necesita un personal con unos conocimientos muy grandes y una gran afición, para poder llevar a buen puerto todo el proceso de producción y selección del ganado bravo.

En relación a la evolución, que ha obtenido el toro de lidia en cuanto a presentación en la plaza de toros, podemos decir que al marcarse un peso mínimo de dicho animal en el desembarque y en el reconocimiento no queda otra otro remedio y ni otra solución que recurrir a los concentrado, es decir piensos compuestos, para poder finalizar bien a estos animales y que puedan ser lidiados en plazas de relevancia.

De esta forma conseguiremos un mayor desarrollo del animal y de forma más rápida obteniendo un trapío necesario para dichas plazas.

No se debe confundir nunca dos conceptos tan distintos que son el trapío y el peso de los animales.

Cuanto más tiempo consigamos, alimentar el animal con forraje, los costes de producción se verán reducidos, pero indudablemente dependemos de una climatología, que es a la vez que variante, muy caprichosa de tal forma, que es casi seguro que tengamos que recurrir a una alimentación complementaria con pienso compuesto para llevar a los animales a su óptimo desarrollo.

De acuerdo con los datos expuestos por Fernández Salcedo en el año 1993 la superficie de las fincas se visto reducida notablemente, por diversos motivos, entre los que cabe destacar las particiones por herencias y el incremento notable de la presencia de la agricultura intensiva, obteniéndose mayores rendimientos económicos en estas hectáreas que si se destinarán a la producción de ganado bravo.

La alimentación de ganado bravo, ha estado siempre y estará muy condicionada, a la calidad y cantidad de los pastos producidos en dicha finca o explotación. Dependiendo en la zona donde se encuentre la explotación y la climatología que existe en ese momento, habrá que aportar con más o menos cantidad de concentrado a los animales para que puedan realizar un crecimiento continuado y armónico sin caer en fase de hipo alimentación, que sería nefasto para el futuro de del animal.

Normalmente, todos los aportes que se suministraban al ganado, eran de una forma más o menos, podemos decir que anárquica o arbitraria sin conocer realmente las necesidades que tenía el animal según la fase de crecimiento en la que estuviera.

Debemos de tener en cuenta, que la unidad de producción de toda explotación es la hembra reproductora, por lo tanto debemos cuidar muy mucho todo el proceso de manejo y de la alimentación en dicha hembra,

para poder producir un becerro al año que es la premisa que debemos de tener siempre presente en una explotación conseguir:

“UN PARTO POR AÑO” sin perder ninguna gestación.

Si utilizamos los piensos lacteados para los becerros, podremos destetar antes y así garantizarnos un destete precoz de tal forma, que la vida reproductiva de la madre se ve beneficiada en todo momento. La forma más práctica de introducir el pienso lacteado en el lote de becerros es proporcionarles un comedero de libre y de único acceso para el becerro y no pueda entrar ningún animal de otro estado fisiológico de la explotación.

Por todo lo expuesto anteriormente, lo ideal es que el becerro llegue a la época de pastos con un crecimiento adecuado y óptimo, para poder empezar a comer dicho pasto además del pienso de becerro lacteado o pienso de arranque, de esta forma el destete lo podremos adelantar en un par de meses, por lo que se podrá hacer el destete a los 5 o 6 meses.

Debemos de criar al futuro toro, desde la edad de becerro de forma equilibrada y óptima, ya que el crecimiento compensatorio total en esta raza, es difícil de conseguir y muy complicado de lograr y debemos de evitar en todo momento de llegar a cebar el toro, esta técnica muy denostada en la actualidad de acuerdo con los últimos avances en nutrición animal y en particular del toro bravo.

No podemos olvidar en ningún momento, que el toro bravo es un rumiante por lo tanto la fibra no le puede faltar en ningún momento, la calidad es de vital importancia e igual manera que la cantidad, la presentación de la misma es fundamental, ya que una fibra de una dimensión corta no cumplirá su cometido adecuadamente en el rumen y el aparato digestivo

de dicho animal, el óptimo tamaño de la fibra debe oscilar entre los siete y diez centímetros de longitud.

Los concentrados que debemos aportar a los animales, deben ser de un nivel energético no alto. Debemos de olvidarnos, de utilizar formulaciones o diseño de productos finales que sean destinados a el ganado vacuno manso ya sea de carne o leche, ya que debemos de huir de cebar al toro bravo, el toro bravo debe tener su grasa infiltrada, no en grasa de cobertura y debemos basar el nivel energético tanto en ácidos grasos insaturados como saturados, su relación entre ambos tipo debe ser la adecuada, pero fundamentalmente en los insaturados y polinsaturados.

Para el diseño de dichos concentrados, debemos de tener en cuenta lo que a continuación mencionamos, debemos aportar una fracción energética basada fundamentalmente en cereales y una fracción proteica, basada fundamentalmente en proteaginosas o leguminosas. El balanceo de la ración tiene que ser muy muy ajustada para que el animal pueda llegar a alcanzar su peso mínimo, para llegar al reconocimiento veterinario y no tener problemas en el mismo, ese peso mínimo está marcado legalmente dependiendo de la plaza en la que vaya a ser lidiado el animal y del tipo de festejo que se trate, novillada sin caballos, novillada picada y corrida de toros (animales de cuatro y cinco años).

El toro que se va a lidiar en la actualidad, ha evolucionado ostensiblemente desde los finales de los años 50 y principio de los 60 hasta la actualidad. Podemos indicar perfectamente que ha evolucionado desde esa fecha hasta la actualidad siendo un toro mucho más pesado y con más movilidad, el actual que el lidiado en los años 60, influenciado tanto por la sanidad, la alimentación, el manejo, y la selección de la ganadería.

A partir de mediados de los años sesenta, se ha ido produciendo un incremento progresivo en cuestión del peso y volumen corporal del animal, así como en la longitud de sus astas en los reconocimientos realizados por los veterinarios en las plazas. Esta exigencia creo sinceramente ha sido influenciada mucho por el público o aficionado asistente a los festejos. En definitiva son los que mantienen el espectáculo, son los que pagan.

Un método válido para obtener un avance en cuestión de aumentar volumen y peso del animal es separar los animales por lotes dependiendo de la plaza donde vayan a ser lidiados.

LA ALIMENTACION DEL TORO BRAVO: MANEJO.

El ganado bravo en la actualidad, se está produciendo en régimen prácticamente de extensivo y en fincas de menor extensión y peor calidad que en la antigüedad. El ganado bravo ha sido ubicado en fincas menos productivas y demás monte y por lo tanto esto lleva consigo un peor manejo de toda la ganadería, con una orografía más abrupta y complicada para el manejo del día a día.

Podemos decir que en las últimas décadas, se han realizado bastantes trabajos de investigación que están ayudando en gran medida a conocer las distintas necesidades del toro bravo, en sus distintas fases de crecimiento y desarrollo. Se han utilizado también para llegar a conclusiones las tablas de necesidades tanto del INRA como del sistema americano NCR, con todos estos datos se han podido tipificar prácticamente las distintas necesidades de los animales en las distintas fases de producción.

La alimentación del ganado bravo la tenemos que dividir en distintas fases o estadios que son los que a continuación se indican:

- ❖ Alimentación de la vaca.
- ❖ Alimentación de los becerros antes y después desde el destete
- ❖ Alimentación de los añojos y de las añojas.
- ❖ Alimentación de los erales y las eralas. Estas últimas serán las futuras hembras que se tentarán para futuros reproductores.
- ❖ Alimentación de utrerros.
- ❖ Alimentación de cuatreños y cincoños.
- ❖ Alimentación de sementales.

ALIMENTACION DE LA VACA:

Siempre se ha dicho, que donde comen cuatro vacas bravas come una vaca mansa. La vaca brava es un incluso en las ventas de ganadería de zonas de extrema temperatura referidos al calor a zonas de máximo frío como puede ser la zona de Burgos y aledaños, como ocurre con la ganadería de D. Antonio Bañuelos.

Es una vaca de menor tamaño y por lo tanto, sus necesidades son de rango inferior a las vacas de producción cárnica o lechera, las cuales tienen un mayor volumen corporal y sus necesidades varían ostensiblemente, tanto las de producción como las de mantenimiento.

Dicho todo esto, no podemos olvidar que la vaca dependiendo en la fase que esté, necesitará una alimentación u otra, ya que una fase de hipo alimentación en determinadas épocas de gestación puede ser nefasto para el futuro del parto y del becerro al nacimiento. Con una óptima alimentación de las hembras, podremos evitar en la gran mayoría de los casos muertes embrionarias, es decir abortos, y evitaremos que los índices de fertilidad disminuyan, por lo tanto tendremos un mayor rendimiento económico en la unidad de producción de nuestra explotación, no olvidemos nunca que la premisa fundamental en toda explotación animal debe ser un parto por vaca y año, como ya se ha indicado anteriormente.